

UC Berkeley

Lucero

Title

Tulio Romano: Escultor argentino

Permalink

<https://escholarship.org/uc/item/7hw1w3gf>

Journal

Lucero, 13(1)

ISSN

1098-2892

Author

Baler, Pablo

Publication Date

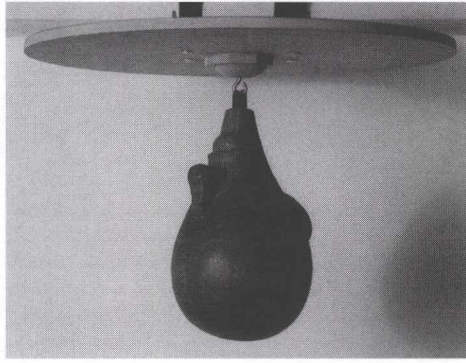
2002

Copyright Information

Copyright 2002 by the author(s). All rights reserved unless otherwise indicated. Contact the author(s) for any necessary permissions. Learn more at

<https://escholarship.org/terms>

Peer reviewed



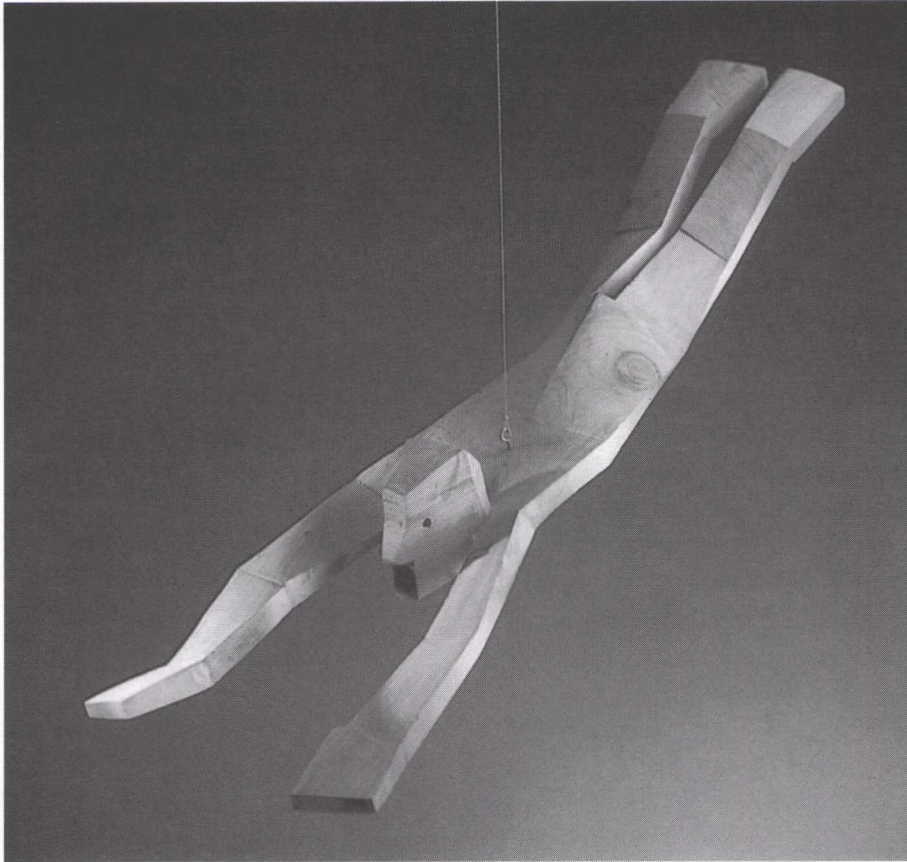
TULIO ROMANO *ESCULTOR ARGENTINO*

Pablo Baler / University of California, Berkeley

Isaac Newton descubrió las leyes de la gravedad mientras una manzana iba cayendo de una rama hacia el césped de su huerto en Woolsthorpe. Tulio Romano ha tenido aún más paciencia y ha esperado a que cayeran los propios árboles para esculpir sobre sus troncos las leyes de otra física: la del equilibrio perenne entre el asombro y la sonrisa.

Las esculturas en madera de Tulio Romano han logrado transformar el delicado territorio de nuestro espacio en un circo de acrobacias improbables. Un cuerpo se zambulle eternamente en el vacío, otros intentan una arriesgada vertical, hay figuras suspendidas de las extremidades y otras ejercitando hiperbólicas contorsiones. Pero la improbabilidad no le quita ritmo al baile. En sus esculturas, Romano se apropia de las leyes de la física para reescribirlas en verso, para ilustrarlas por el absurdo en esos





cuerpos de geometría áspera y audaz que permanecen en una caída libre suspendida en el tiempo y librada a la suerte de su propia inestabilidad.

En lo que fue del siglo XX, nuestra experiencia inmediata del espacio ha sido objeto de verdaderos ensayos estéticos; pero lo será sin duda aún más en el futuro, cuando las fronteras entre el espacio virtual y el real terminen por confundirse. En este siglo, la reconstrucción poética del espacio y sus leyes será una empresa insoslayable del arte visual, y la obra de Tulio Romano se anticipa a iluminar ese sendero. Toda la obra de Romano está a punto de soltarse, quebrarse, caerse, lanzarse y, sin embargo, persevera. Nos acercamos a los personajes de Romano con extrañamiento, con incomodidad, con desconfianza, porque ellos no sólo desafían las leyes físicas más elementales sino que además nos imponen un nuevo recorrido. Como si emergieran de una dimensión que no reconocemos, nos obligan a retomar nuestro camino a cada paso.

Tulio Romano ha conducido sus formas hasta la síntesis de la modestia, las ha transformado en variables provisorias de un experimento aún mayor que el de la ciencia o el arte. La suspensión, la caída libre, la tensión, la elasticidad, la atracción, el equilibrio. Romano juega en los límites de la materia; nunca desobedeciendo sus leyes sino reinventándolas en los umbrales del espacio y del tiempo. Podemos estar seguros, sin embargo, de que jamás cruzará esa barrera; en parte porque es en esa región intermedia donde reside la belleza de su obra; pero sobre todo porque sabe que sus héroes anhelan con fervor la simpleza de los nudos y las vetas, y que extrañan hondamente aquella época en que aún eran árbol y rama despidiendo a la manzana aventurera.